

Editorial

Cuando comienza un nuevo año

Los pesimistas decían a eso de las 23:30 horas del 31 de diciembre del año pasado que había dos noticias, una buena y otra mala.

La Buena era que por fin se terminaba el 2024 y la mala era que inmediatamente comienza el 2025 el que a lo menos se ve incierto.

Es que muchos aspectos del futuro son bastante predecibles a partir de los datos históricos de que se dispone. La política, la economía, el desarrollo científico, el comportamiento de la naturaleza y muchos aspectos, como el de nuestra propia salud y calidad de vida familiar pueden suponerse no con exactitud pero sí con una gran aproximación. Las ciencias sociales no son exactas, pero sí son ciencias. Por ejemplo partiendo de algo bastante simple, es como obvio que durante enero y febrero los incendios forestales serán parte de la agenda noticiosa y que las discusiones continuarán en el congreso en torno a la reforma de pensiones y algún error no forzado habrá en el oficialismo. Y por supuesto la Carretera del Cobre sufrirá algún otro retraso.

Pero más allá de las predicciones estas afortunadamente no son certezas. La inexactitud es derivada de la propia naturaleza humana. Esa gran virtud nuestra de ser seres únicos capaces de lograr acuerdos pero manteniendo la propia identidad. Esto es la base de la democracia, de la

tolerancia, de la diversidad y del crecimiento y lo que debiese el objetivo de este 2025.

Es por esto que el tener buenos deseos y esforzarse por concretarlos logra que las predicciones pueden ser cambiadas por la suma de muchas voluntades que se proponen lograr objetivos de bien común. Cambiar el tono de la discusión le dicen los politólogos.

En estos días todos nos hemos abrazado y deseado paz, amor, justicia, progreso, buena salud y muchos otros "Buenos Deseos". Basta con que cada uno empezando por sus entornos más íntimos y luego por todos quienes les rodean contagien sus pensamientos y energías positivas para lograr un barrio, una ciudad y un país un poco mejor. Es que el comienzo de un nuevo año trae consigo este nuevo empezar, un renacimiento que permite dejar atrás lo negativo y abrazar lo bueno.

Entonces, el mayor deseo de quienes trabajamos para ustedes en El Rancagüino es el de poder dar lo mejor de cada uno para mantenerle bien informado de todo lo relevante para la Región y que le permita a todos sus habitantes el tomar buenas decisiones que en su conjunto se traducirán en el bienestar que todos anhelamos. Es decir, ojalá dar solo buenas noticias. El 2 de enero de 2026 veremos cómo nos fue.

LUIS FERNANDO GONZÁLEZ V
SUB DIRECTOR